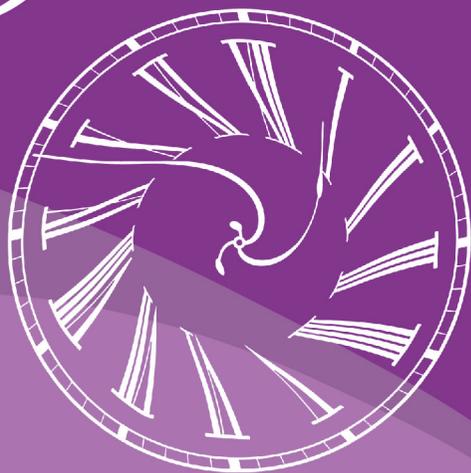


Poemas en el tiempo

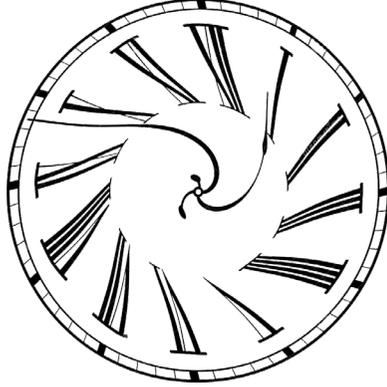


Orlando Bottini Marin



FUNDACIÓN EDICIONES CLÍO

Orlando Bottini



*Poemas en el
tiempo*

Fundación Ediciones Clío

Maracaibo – Venezuela 2023

Poemas en el tiempo.

Orlando Bottini (autor).

Ediciones Clío

Abril de 2023



Maracaibo, Venezuela

1ra edición

ISBN: 978-980-798-58-4

Depósito legal: ZU2023000094

Colección *Poesía*

Diseño, diagramación y portada: Julio César García Delgado

Esta obra está bajo licencia: [Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)



Las opiniones y criterios emitidos en el presente libro son exclusiva responsabilidad de los autores

Poemas en el tiempo/ Orlando Bottini (autor).

– 1ra edición digital – Maracaibo (Venezuela): Fundación Ediciones Clío . 2023.

78 p.; 22,8 cm

ISBN: 978-980-798-58-4

1. Poesía. 2. Introspección. 3. Literatura venezolana.

Fundación Ediciones Clío

La Fundación Ediciones Clío constituye una institución sin fines de lucro que procura la promoción de la Ciencia, la Cultura y la Formación Integral dirigida a grupos y colectivos de investigación. Nuestro principal objetivo es el de difundir contenido científico, humanístico, pedagógico y cultural con la intención de Fomentar el desarrollo académico, mediante la creación de espacios adecuados que faciliten la promoción y divulgación de nuestros textos en formato digital. La Fundación, muy especialmente se abocará a la vigilancia de la implementación de los beneficios sociales emanados de los entes públicos y privados, asimismo, podrá realizar cualquier tipo de consorciado, alianza, convenios y acuerdos con entes privados y públicos tanto de carácter local, municipal, regional e internacional.

Atentamente;

Dr. Jorge Fymark Vidovic López

<https://orcid.org/0000-0001-8148-4403>

Director Editorial

<https://www.edicionesclio.com/>

Contenido

Prólogo	11
Hojeando Poemas en el Tiempo	12
Biografía Trashumante	14
III	16
V	17
VII	18
XI	19
XXVI	20
Inexorable	21
Razón de fuerza	22
Reflexiones	23
Rebeldía	24
Fiesta de cantos	25
Intimidad	26
Barbarie	27
Conversación íntima	28
Renunciante	29
Vestigios de ayer	30

Insurrección	31
Solicitud necesaria.....	32
Estupidez como razón.....	33
Cautela	34
Incertidumbre	35
Danzar y vivir.....	36
Murmullos de grietas	37
Tempestad interna	38
La mentira como base	39
El olvido obliga.....	40
Tejedores de destino	41
Sin dueños ni amos	42
Compulsividad.....	43
Teatro necesario.....	44
La inutilidad útil.....	45
Terrible verdad.....	46
Dios y mito	47
Buscando escapar	48
Amor a lo extremo.....	49
Derecho necesario.....	50
El miedo como propiedad	51

Libertad a gritos	52
Tempestad y alegría de dioses.....	53
Necesidad de silencio	54
Interrogantes necesarias.....	55
Evitar el llanto	56
Buscando dentro de mí.....	57
Visión lunar.....	58
Solicitándome	59
Aliado al miedo.....	60
Sin descanso	61
Sugerencia	62
Impulso necesario	63
Invitación a los caminos	64
Haces de luz necesarias	65
Interrogante obligante.....	66
El amor en dimensiones	67
Obligante.....	68
Conversación jurada.....	69
Creación.....	70
Condenados.....	71
Atrevidas huellas	72

Reconciliación	73
Intemperie	74
Voz omnipresente	75



Prólogo

Una vez mi amigo el expresidente dominicano Juan Bosch me dijo: “Los poetas son como los loros que loro viejo no aprende a hablar”. En perspectiva tiene cierta verdad, pero este no es el caso de mi amigo Orlando Bottini quien se mantiene joven y activo. Y ahora me pide unas palabras para su libro de poemas. De tal manera que trato de situarme en sus caminos y en su dirección poética que tiene toques extraños y sencillos con una amorosidad fulgurante, y reflexiva. Atraviesa por muchas particularidades, es inventiva, vivencial, preñada de sugerencias. Hay rastros de un mundo personal. Persigue metáforas que iluminan la noche, pero siempre un fuego y un cielo más que azul vaticinan un mundo lleno de sueños y realidades entremezcladas. El es dueño de un paisaje e imágenes que dejan un ritmo, una historia que dejan ensimismado al lector. Es una poética rara y sublime que nos conduce a otras dimensiones que se mueven entre la narrativa creadora y anecdótica. Tiene en sí lo cercano y lo lejano, lo efímero y lo trascendental.

Yo felicito a Orlando Bottini por estos poemas originales que hacen de él un soñador y un verdadero poeta.

Orlando Flores Menessini.



Orlando Bottini Marín

Hojeando Poemas en el Tiempo

Orlando Bottini Marín durante su estadía en Mérida y en el Sur del Lago, paréntesis creador de su vida transhumante, publicó un libro de poesías: *Deudas de Historia* (1986); fue su primer poemario y tuvimos el agrado de presentarlo junto a Orlando Flores Menesini y Gabriel Mantilla Chaparro quien además escribió un breve pero acertado prólogo.

Esos poemas breves, con imágenes de raigambre vallejana, tal como lo acota Mantilla: “algo trilciano nos llega en las páginas de *Deudas de Historia*” se convierten después de un largo silencio literario pero pleno de un ensordecedor ruido poético interior, en un libro de textos-prosa poética-con matices inéditos, giros sintácticos interesantes y temas eternos y trascendentes que evocan al cumanés Ramos Sucre.

Bottini muestra que el transcurrir vital no ha pasado en vano, de aquellos poemas como flashes llega a esta densidad sugerente, imágenes reposadas y sorprendentes temas, rozando a veces lo narrativo, pero siempre en el filo de lo poético sin caer en lo prosaico.

El juego de la contradicción, el indagar situaciones que asombran y producen perplejidad llevan a plantear salidas no habituales. En el poema “Teatro Necesario” se ilustra claramente su quehacer poético frente al mundo pues su solución no es evasiva, sino asumida y profundamente comprometida con



Poemas en el Tiempo

la vida. Esa posición se advierte luminosamente en el poema “Buscando escapar”, “voy a sentarme en una mesa cuadrada como mucha gente ve la vida, luego me cambiaré a una mesa redonda como una ruleta, tal como otros ven el destino. Finalmente me sentaré en el suelo y escribiré en él”. Decisiones y tiempo que se toman para construir ese cuerpo poético y dan resultado en el mensaje transmitido.

No en vano los años vividos, plenos de aventura y experiencias se muestran con todas sus fuerzas en sus textos, transmutando recorridos vitales en comunicación poética, logrando conexión estética con el lector, haciéndolo cómplice del mensaje.

Ojalá estos Poemas en el Tiempo nos depare en un futuro próximo la posibilidad de apreciar nuevas incursiones literarias del poeta sucrense Bottini Marín, su vitalidad y pasión así lo anuncian.

Juan Pintó



Orlando Bottini Marin

Biografía Trashumante

Nací donde finaliza el océano Atlántico y se funde en el mar Caribe con la fuerza de las corrientes Amazónicas y la presencia escondida del Orinoco. En mi pueblo no había carreteras, solo el mar era mi refugio y el espectáculo me hacía pensar que existían otros mundos. No tenía otra alternativa que leer y olfatear como caninos detrás de las presas. Deguste a Herman Hesse, Tolstoi, Gogol, Octavio Paz, Cesar Vallejo, Dostoyevski, Zolá, Whitman, Juan Ramón Jiménez, Miguel Hernández y otros; a través de ellos sentí una gran solidaridad con el mundo que deseaba para mí y expresar.

Comencé a escribir sin detención ortográfica, solo me importaba lo figurado y lo que quería señalar para que otros vieran que más allá de mi entorno, hay mucho que decir. Llegue a la conclusión de que solo a través de la poesía, podría derramar mis torrentes internos. La literatura novelada es necesariamente prolongada y soy un hombre que ama las determinaciones directas. No tuve que analizar mucho, determine que es la poesía mi guía y mi vida de camino. Si en alguna ocasión se me sugiere un título para mi poemario, hoy señalaría “toma de decisiones”

Acepto con agradecimientos y humildad los conceptos que se expresen sobre mis poemas y sus mensajes. Me servirán para ser mejor.



En los siglos se ha dicho que la poesía es mensaje de los Dioses. Es posible que sea verdad, cuando se escribe un poema, el poeta traslada, los sentimientos que observa y vive más allá de su presencia. Descargo en mis poemas los sueños y visiones más internas para que se eleven como respuesta a mis inquietudes por el amor y la solidaridad humana.



Orlando Bottini Marin

JJJ

Cualquier estado de ánimo es inferior a la imaginación
Buscamos el grafito o cualquier cosa
Para trazar y cruzar lo intangible
Lo no necesariamente comprendido
Del ánimo pasamos al torrente
Sin volver atrás ni buscar refugios
Yo no justificare lo que no hice.
Mañana.
Le quitare un poco de sueño a la sombra de mi padre
Y escribiré de mis hijos
 ¿Y tú?
Inmensas letras para llenar el espacio



Este es el cuento de una verdad y la historia de un cuentista;

De su fábula

De tu historia

Silencio piden los héroes

Las fabulas

En la piel de niños las soñamos

Hay herencias de sonrisas para seguir creando

Hay pieles con dolor

De la fábula nacieron

Existen en la historia

En el cuento

Y en la fábula



Orlando Bottini Marin

VJJ

PRIMERA Y SEGUNDA SITUACION

Primera situación: intento de visualizar

 Caminar sin rendir cuentas

 Y creer que otros te ven de pie

 Fiesta de carnaval

 Alegría

 Cadáveres

 Mascaras

Segunda situación:

 NO MIRAR



De ti la gota necesaria
Un fruto con deseo
Aumentemos la sombra
Para que la ira y el sol no nos quemem

De ti de mí ya nada es ajeno
Tú diste la savia y yo la semilla
 No pidas cuentas
 Ya rendí las mías

Tu y yo debemos ser
Y ver volar alas en otros cuerpos
No nuestro sueño, mezquina ilusión



Orlando Bottini Marin

XXXVI

YA NI COMO TESTIGO SE ME ACEPTA

Con el derecho de dudar y lo expresado

Con el derecho a creer

Tengo el derecho a creer

Que las olas son producto del alma

Que ya nada es mío

Que ni como testigo se me acepta

Que quedo fuera del sumario

Los expedientes están alborotados

Se sentencia libertad de cargos y sospecha

Por falta de testigos

¡Silencio!

¡No hay testigos!



Inexorable

El hombre sombra que observé caminando cerca de mi casa llevaba prisa, su saludo esquivo denotaba la premura del tiempo limitado, sus largos pasos no daban tregua al reloj; llegué a pensar que era un vencedor del tiempo.

Ignoro lo que él buscaba tratando de llegar a las primeras filas donde había confusión, silencio e impaciencia. Todos eran sombras y el excesivo peso del tiempo los había encorvado y juntos conformaban unas tinieblas amorfas.

Difícil de comprender sus situaciones, preguntar no era prudente, y el riesgo de obtener una respuesta era muy incierto.

Las filas se disolvieron y los pasos de apremio se manifestaron lentos, ya no había que vencer el tiempo, el tiempo había cobrado. El vendedor del tiempo cumplió. Él era el tiempo, ya no le importaban las sombras.



Orlando Bottini Marin

Razón de fuerza

Quiero ser un vikingo, andar despeinado y buscando rutas para llegar al destino que he soñado.

Ese mundo tendrá montañas, caminos que conduzcan a otros pueblos y en sus bordes muchas personas también buscando como llegar a los mares que trasladan a mundos de ilusiones.

Siempre somos buscadores, es lo prudente cuando tenemos el valor de embarcarnos en la vida con la decisión de un vikingo, de ser conquistadores despeinados, amantes agresivos de todo lo tomado.



Reflexiones

Si el pensamiento limita y el amor es infinito, el alma debe dudar de su existencia y transcendencia a los cielos.

Vivimos en los tormentos de nuestras ideas y decimos que estamos pensando, en el palabreo diario hablamos de nuestro amor hacia todo y lo expresamos con el ceño adusto para acentuar como verdad lo necesario para engañar.

Pitágoras con excelencia genial nos indicó que filosofía es amor a la sabiduría, fue exacto en su descripción y el dolor en el tiempo es observar como esa lección se pierde y no queda como ejemplo de la tarea diaria para cumplir con el principio obligante fundamental del ser que dice pensar.

Si me extravió entre el amor y el pensar me detengo en el análisis de lo que quiero decir en la poesía. Convencido que el amor es inevitable y la sabiduría una obligación.

Me voy pensando si el hombre piensa y ama más allá de su egoísmo.

Seguiré caminando, buscando aprender y no jurar amor infinito.

Hago el compromiso de encontrarme con Pitágoras; hablaremos del teorema y sus triángulos no del amor y sabiduría.

El hombre abundante especie, puede estar tranquilo no hablare de él.



Orlando Bottini Marin

Rebelde

Hoy no escribiré, el calcio de mis huesos se encuentra elevado, pero no es por el dolor de ellos mi sentimiento de silencio.

Hoy quiero ir más allá de la poesía. Voy a caminar con ganas de correr para adelantarme a lo que pienso y dejar atrás lo que me persigue.

Es posible que mañana lea los de otros para encontrarme con muchos poetas que ya tampoco escriben y me recomiendan no hacerlo.

No soy obediente, ignoro si haré caso, seguiré caminando despacio muy despacio, el dolor de los huesos ya no me pertenece, estoy en los huesos de muchos y quiero ser el dolor de pocos.



Fiesta de cantos

En el ambiente acostumbrado las ranas croan, los pájaros cantan, las hormigas andan apresuradas y el hombre va con una brújula en el bolsillo y le exige ayuda al vecino.

No es una descripción de los cuentos persas llenos de violencia justificada por sus odios religiosos en nombre de Dios. En el ámbito acostumbrado y señalado, el hombre es así. Si escuchara las armonías y escondiera la brújula seguramente los ritmos de sus entornos detendrían los látigos que le cruzan el alma y le permitirían caminar sin necesidad de ella.

Dicen que esta se inventó para la navegación, es razonable que así sea. Voy a buscar un buque que no tenga nombre, lo llenaré de ranas croantes, aves cantoras y hormigas organizadas; navegaré por mares donde no haya hombres para no pedir ayuda y lanzaré la brújula al fondo del mar. La hermosa tripulación de ranas, aves y hormigas conducirán la nave sin puerto definido; haremos grandes fiestas y a nadie invitaremos.

Como la brújula se quedó en el fondo del mar ya ir lento o rápido no tiene importancia, mi tripulación hermosa y sabia con conducta inteligente fijará los puntos cardinales sin guías o brújulas.



Orlando Bottini Marin

Intimidación

El hombre despeinado que algunas veces se miraba en el espejo también miraba la agilidad de las aves y sus ritmos ordenados en el vuelo. Solicitó aprender a cantar donde ellas lo hacen, en el invisible mundo de los escenarios. Les envió mensajes creando idiomas incomprensibles para los mortales que solo existen. Recibió a las aves colocándose él dentro de una jaula. Prometió aprender, escuchar y cantar.

Fue visto con alegría. El alto tribunal de aves emitió su veredicto, hermano eres nuestro, no te peinas, no engañas, no te miras en el espejo. Juramos sacarte de tu jaula.



Barbarie

Estoy decidido a matar poetas, son peligrosos, tratan de llevar al hombre a la espiritualidad y destruir lo vulgar que él representa diciendo que sobre la hombría nada es superior. El poeta y sus creaciones nos conducen a oscultar en los siglos, a ver en los espacios y a romper limitaciones. En la poesía el poeta intimida con la obligación de ser humano, al extremo de olvidarse de él.

Caminar con ellos por los bordes y vías de vida, es vivir en los caminos y llevar al hombre a la necesidad de vivir y tener caminos. Ya podrás observar por qué hay una razón para matarlos.

Sí, hay que matar poetas, sus esfuerzos de conducir son alteraciones inadmisibles para el hombre que solo exhibe su condición de existencia.



Orlando Bottini Marin

Conversación íntima

Voy a pedirle a Dios que los dioses sean mortales así Dios se libraría de sostener las mentiras y adoraciones de mitos. Dios y yo, nos sentaremos a discutir en detalle como eliminar las columnas de dioses que se consideran importantes y el hombre solicita de ellos protecciones usándolos como símbolos porque son creyentes de los superiores.

Las rivalidades por los dioses han dividido al hombre y cada quien es dueño de uno superior al otro. En el transcurso de los tiempos el hombre ante los miedos aumenta su amor a ellos y disminuye su confianza en sí mismo.

Dios y yo aún sentados en larga charla de ver como haremos para eliminarlos acordaremos vernos en otros días y por los momentos dejar solo al hombre creyente. De esa manera alimenta y alienta con mucha fuerza su fe ante el mundo de los miedos.



Renunciante

El capitán asiduo a la bitácora escribe obnubilado y sin detención ortográfica, no se informa ni pregunta por la ruta del navío, poco importa la orientación de la estrella del sur o la visibilidad de la Osa Mayor, sólo escribe. Hace muchos días zarpó de muelles y playas olvidando preguntar el destino del puerto a llegar.

Ni aguas profundas encontradas en distancias no señaladas podrían identificar si era un navío fantasma de carga o de piratas extraviados. Solo se recuerda el silencio y premura cuando zarpó del muelle, la mirada era calculada y la orden de cortar amarras fue precisa.

Escribió en el tomo grueso de la bitácora, sin dar a la tripulación ni la más leve orden de navegación. En ningún momento observó costa alguna, era claro su propósito. Él sabía que hay navíos que zarpan cargados con la sensibilidad de no encontrar promesa en una ruta. No hubo retornos ni nuevos puertos, escribió hasta la última página de ésta.

En los cuentos de marineros y el mar se comenta que sólo la estrella del sur pudo leer lo que escribió el capitán; la Osa Mayor estaba dormida esa noche.



Orlando Bottini Marin

Vestigios de ayer

Conocí el camino que conduce el río, siempre el tránsito por él fue apacible con compases de armonía musical, no podía ser de otra manera, un niño camino a un río es otro río.

Nosotros hablamos de ellos, y alguien dijo que nadie se baña dos veces en el mismo río, no me he detenido a pensar quién fue ese loco o analista físico que determinó ese concepto. No lo voy a saber nunca, de física y análisis estoy hastiado; tengo el concepto que los ríos son los mismos y por eso las estrellas se reflejan en sus posas y los pájaros vuelven permanentemente a tomar agua en ellos. El camino es posible haya cambiado, hay más casas y otros vecinos, pero mis pasos para ir al río ahora son más lentos y cuando llego a su borde veo mi rostro en el mismo pozo de cuando era niño.



Insurrección

Hoy saldré a la calle y caminaré de espaldas, lo haré con decisión y no miraré a los lados. Un niño dirá haber visto a un loco pasar de prisa; una mujer comentará que vio a un borracho extraviado. Ambas opiniones son acertadas. La realidad conduce a la inevitable locura y las mentiras como dominios de nuestras vidas a la embriaguez de permanencia.

Hoy caminaré de espaldas, trataré de enseñar a mis amigos a evitar las costumbres dictadas por las leyes.

El niño que vio al loco y la mujer que vio al borracho también caminarán conmigo. No les daré explicaciones, solo entenderán que caminar de espaldas alimenta al hombre y fortalece la capacidad de comprender que las órdenes dadas no hay que obedecerlas, ellos las dan porque las han creado a nuestras espaldas.



Orlando Bottini Marin

Solicitud necesaria

Voy a solicitar que los circos apaguen las luces y los payasos salgan a las calles, si existe el criterio que la vida es un circo, lo lógico sería apagar las luces y llenar las calles de payasos.

No estoy exigiendo mucho, de todas formas, en cada acera hay un payaso, solo sucede que algunos no lo saben y a otros el terror de saberlo los disfraza.



Estupidez como razón

El hombre habla de Dios y lo mira en la distancia. El hombre habla de la fe y duda, el hombre habla de sí mismo y lo cree todo.

Nada de lo señalado es criticable, es la suma necesaria que el hombre necesita para alimentar su existencia.

¿Existencia?

Es lo más importante donde el hombre debe detenerse con las interrogantes de la vida, por los pasos comunes diarios y la confusión en búsquedas extrañas.

La existencia importante supera la vida.

Dios, Fe y egolatría amalgamadas con la fuerza y el calor del fuego nos elevarían. Hablar con Dios y ser su amigo, a crear la Fe en nosotros y a repartir la egolatría como dosis necesaria de la necesidad.



Orlando Bottini Marin

Cautela

Nos pasamos la vida midiendo; medimos las distancias y en las escuelas nos obligan a masticar los sistemas métricos.

Nuestros padres nos aconsejan medir los pasos de la vida y nuestros amigos nos dicen que es bueno medir las palabras. Comprendo las buenas intenciones de los consejos, a nada de ello me opongo.

Voy a medir los pensamientos y las relaciones, no ocultaré los resultados obtenidos. Voy a caminar midiendo los pasos, las ilusiones y comiendo el amor, para él no hay medidas, el hombre no ha creado el cálculo del amor, allí no existe la medida, la entrega no la tiene.



Incertidumbre

Un hombre solitario me preguntó si la poesía es importante, quedé obnubilado con la humildad del tono de su pregunta y no le respondí en lo inmediato, continué mi camino sin pensamiento centrado, la pregunta me había causado la turbulencia de la inseguridad. Observé los papeles en total dispersión en la habitación donde desahogo ilusiones y risas alocadas. Quise olvidar el solitario imprudente que duda de la importancia de la poesía. Confieso que no he podido.

No he ordenado la erupción de mis papeles donde hay poesía y he seguido escribiendo, sin tomar en cuenta que entre ellos pudieran existir.

Ahora la pregunta emana de mi ¿Es importante la poesía si en ella no hay cantos, interrogantes y luchas? Voy a buscar al hombre solitario de la pregunta, es él y solo él, el emisario central de la inspiración poética que obliga a crear poesía y a la vez sembrar las dudas que conduce al poeta.



Orlando Bottini Marin

Danzar y vivir

La danza era ligera, audaz y llena de la hermosura que brinda la fuerza de la belleza y la ilusión. Las alas flotaban con la luz de las centellas al extremo que el sol decidió no alumbrar ese día, tuvo el temor que el fulgor de la danza opacara su fuerza iluminadora.

Danzar con destellos de la música más allá de los sentidos es danzar con Dios, y amar al amor más allá de las pertenencias, es danzar y volver, es danzar y no morir.

El sol decidió ocultar su energía cuando las danzas subieron a los escenarios.



Murmullos de grietas

Las calles están vacías, pero se escuchan los murmullos que escapan por las grietas de cada casa, no es fácil discernir lo que dicen, tiene miedo que escuchen los vecinos.

Hoy se miran con distancias y el saludo es esquivo. El hombre de vestido unicolor anda por las calles y disfrazó a muchos con trajes de arlequín y sonrisas más amplias que payasos de circo en ruinas.

Yo también quiero murmurar, pero tengo miedo que se convierta en grito y que ese grito necesario e interno sea más explosivo que el dolor de la muerte. Que se llenen los espacios donde por miedos y engaños el hombre se refugia a la espera de la ocupación sin el aporte de su valor.



Orlando Bottini Marin

Tempestad interna

No tengo temor de decir que tengo ganas de llorar, algunos pensarán que el llanto es una manifestación de debilidad. No entraré a discutir los criterios que pueden conformar estos conceptos. Sí tengo ganas de llorar lloraré con todas mis energías, nada me detendrá, ni el temor a las burlas amilánará el derecho que vacíe mis valores con el llanto. Les diré que en las gotas de mi llanto no habrá debilidad, ni solicitud de ayudas a la insensibilidad.

El llanto ha de ser y es de valor en búsqueda de la expresión que el humano no ha de esconder. En los momentos donde la vida te conduce a demostrar ser temerario ante las cobardías que producen el llanto de hombre.



La mentira como base

Los hijos de la mentira convocaron a reunión urgente para tratar los problemas vitales que lastiman sus negocios; se señala que la reunión solo era para ellos, determinante de otras mentiras, solo así tendrían libertad para inventar las mejores falsedades que le permitirán crear las órdenes necesarias para la conquista de más seguidores, fingiendo honorables principios que les permitirán un gran bienestar por la fidelidad de los escuchas comprometidos bajo el juramento de honor.

Así se conforma la historia y se traslada como ejemplo, no se preocupan por los seguidores ellos escucharan ofertas de bondades, conquistas y seguridad en las marchas obligadas.

Los hijos de las mentiras se sienten orondos, no ven peligros sus mentiras son acatadas y están creando libros de historias donde no importan los personajes ni su pasado, ellos los imponen como héroes y los aplausos se extienden en aceptación.

Voy a dejar de leer la historia que me dictaron en mi escuela, ya no tiene valor; hoy el valor se conforma de acuerdo con la rendición de las utilidades. Así hoy se hace historia, mandatos y mentiras.



Orlando Bottini Marin

El olvido obliga

He estado mirando a lo lejos y me conduzco más allá de los recuerdos, es estremecedor el encuentro con los que consideraban olvidados. El hombre es así, mira a lo lejos para esquivar las cercanías y escapar del presente desviando la atención sin mirar ni observar. En esa escala de cercanías y lejanías transcurrimos parte de nuestra existencia. Ciertamente es un escape de permanencia porque en la vida vivimos escapando.

Somos fugitivos constantes y nos escudamos en las distancias, hasta llegar el momento en que no sabremos distinguir donde nos encontramos. Voy a unir la lejanía y el presente, para inventar otra dimensión que nos haga olvidar sin recuerdo.



Tejedores de destino

Los tejedores son gente importante, su paciente labor los conduce a la práctica de crear bordados que alientan los ánimos de vivir y ver la vida con hermosos colores, esquemas que violan la imaginación. sus hábiles manos están predestinadas a señalar rutas, caminos con múltiples entorchados como en realidad es la vida.

Con las filigranas que logran, se visten mantos para las imágenes que adoramos y paredes que se convierten en atracciones obligatorias. También se habla desde la creación que cuando venimos a la existencia traemos un mapa del destino. No sé a quién se lo solicitaré, pero viajaría a cualquier punto necesario para conocer al tejedor que trazó el mío cuando yo no hablaba y mis ojos estaban cerrados. Me entregó el mapa de mi vida elaborado con mucho cuidado, pero si le preguntaré porqué mi ruta es indeterminada y está cargada de colores que enceguecen el ánimo interno.



Orlando Bottini Marin

Sin dueños ni amos

El gato miraba desde la ventana con penetración para ocultar las interioridades de quienes le hacen mimos, sus ancestros felinos están muy lejanos, él no se comunica con ellos, y las culturas de sus hábitos han variando tanto, que ya es un extraño en su origen.

El gato es un solitario malcriado, hay quienes les ponen nombres y se los imaginan únicos, pero él sabe que no es así, él es un felino que deriva de una fiera que ya él no conoce, pero pertenece.

Veré muchos gatos en ventanas, salas y mesas, habrá muchos amos y ningún dueño. Ellos no obedecen, escuchan y no aceptan. Si regreso a la vida deseo ser gato.



Compulsividad

Salí de compras llevando la lista apretada en los bolsos de dinero. Pretendía comprar hasta los haces de luz que alumbran las vitrinas donde deseaba vaciar mis caprichos adquisitivos, comprando todos los artículos que tropezaran con mi rodilla.

La emoción de adquirir me arrastraba con la impetuosidad enloquecida por obtener lo exhibido. Todo podía ser comprado y yo un comprador compulsivo.

Vacíé el bolso, agoté la lista, pero aún había que comprar. Luego observé que nada era de vital necesidad. La melancolía me atrapó y la reflexión me condenó a mirar mis actos de adquisición equivocados, yo no había comprado nada. Mi conducta errática me llevó a adquirir lo no necesario. El comprado fui yo; me dejé conducir por las luces, las vitrinas y lo no necesario.



Orlando Bottini Marin

Teatro necesario

He decidido ser un fugitivo me esconderé de todo y todos, voy a comprar una máscara china, para lucir como asiático cuando me detenga en las esquinas, así todos hablaran cerca de mi creyendo que no los entiendo. En eso tienen razón no los entiendo, comprendo sus charlas y motivos, pero no los entiendo, al querer vivir repitiendo las largas historias sin aventuras, ni peligros, sin jugar al extremo de la oferta de comprar una entrada para el teatro del peligro que encierra el vivir. Estoy pensando no quitarme la máscara china.



Poemas en el Tiempo

La inutilidad útil

Me gustan las cosas inútiles, ¿será por esa causa que observo el trabajo como desecho que esclaviza al hombre cuando se le considera útil?

Si realiza su convivir con las obligaciones de creer que él produce máquinas que ordenan el cumplimiento de su quehacer y espera los aplausos cuando se le festeja que es un trabajador productor, pero se le esconde que es un utilizado y donde realmente es un inútil para los útiles que de él viven.



Orlando Bottini Marin

Terrible verdad

El aprendizaje más noble y sabio de mi vida se produjo en un encuentro matinal con una pequeña y vieja hormiga. Me ves pequeña, insignificante y me aplastas. Mi muerte interrumpe la marcha en la fila de mis labores diarias. No eres capaz de detenerte y observar mi orden familiar, la disciplina del cumplimiento que me permite vivir.

¿Has pensado que soy más fuerte que tú?

Levanto el doble de mi peso en trájín continuo sin importarme los obstáculos en mi ruta. Mientras tu hasta para pensar te cansas y ante los obstáculos pides auxilios o te detienes. En mi familia no hay conflictos, ni tomamos más de lo necesario para cubrir nuestras vidas. Tú eres alto, pesado y torpe. No veedor de mi naturaleza, como tampoco de los entornos que pueden enseñarte que las bellezas más soberbias son las más baratas de este mundo.

Confieso que desde ese día que hable con la vieja y pequeña hormiga, veo lo gigante y hermoso que es el encuentro con el destino que ignora la bendición del amor.



Dios y mito

Hoy escribí un cuento de vieja data, en el que dice que Dios creo el mundo en seis (6) días. No hay dudas que el hombre necesita creer que él fue creado por mandato, no me atrevo a discutirlo.

Mañana escribiré un cuento sobre la vida y buscaré a Dios para salir junto con él, no diré quién es mi compañero de camino, así evitare peticiones y explicaciones; yo tampoco le preguntaré si él fue el creador del hombre y el universo en seis días. Cuando escriba el cuento sobre él, sobre el hombre sin misterios y bendiciones sólo lo haré sobre él. Quizás Dios lo creó y fue milagro.

Los cuentos, la historia y los milagros se unen, conforman lo que se necesita para creer y es suficiente. Dios se marchará y concluiré las dudas escritas.



Orlando Bottini Marin

Buscando escapar

Quisiera no escribir quiero declararme ignorante de todo sentimiento, comprendo y sé que no es fácil hacerlo. Cuando escribo, a nadie veo en figura personal y los detalles del momento son importantes si conducen a la obligación de pensar que estamos más allá de lo inmediato hablado.

No me es posible escribir sin la imaginación de otros mundos, no me es posible escribir si sólo creo y pienso que lo hago para mí. La escritura es peligrosa y puede llevarnos al delito de creer que enseñamos a pensar a otros.

Voy a sentarme en una mesa cuadrada como mucha gente ve la vida, luego me cambiaré a una mesa redonda como una ruleta, tal como otros ven el destino. Finalmente me sentaré en el suelo y escribiré en él.



Amor a lo extremo

Hoy no quise ver nada de mi entorno, salí a caminar como descanso necesario.

Me veo obligado a caminar de prisa y pensar esa conducta me lleva a ver y no observar.

No me será fácil explicarle al hombre que está a mi lado, que me acompaña para no sentir la soledad de ver y no observar, sin llegar a sentir el miedo oscuro que no permite escuchar mis pasos en los trillos empedrados.

Después de sentir y vivir la experiencia que deseo expresarle a mi compañero de ruta, en silencio he de buscar la forma de comunicarle mis temores sin que él huya de mi lado.

En otro día que el ánimo esté dispuesto volveré a salir, lo haré viendo y observando, conversaré con el compañero de ruta y le daré una opinión del posible costo menor que es el dolor y la soledad.

Cerraremos los ojos y veremos cómo alguien que pase a nuestro lado lo hará cantando y es ahí donde observaremos que es obligante detenerse a escuchar el canto que pasa y en su canto nos dice que cantemos, sin darle importancia a lo visto. Sigamos caminando, hombre solo u hombre en compañía.

Canta, canta, observa y mira y no comentes, el amor de creer que sólo el valor está en lo que te hace ver, ya es valor.



Orlando Bottini Marin

Derecho necesario

Hoy amanecí contento en el camino que conduce a un pueblo. Cercano a mi casa hay una reunión de ornitólogos. Todas las aves muestran alegrías y sus jolgorios musicales me llenaron el alma de la música más sutil, que oídos por los dioses hubieran creado un mundo más azul que el cielo de Dios.

Lamenté que mis padres no me hayan conducido a aprender el lenguaje de los cantos y alegrías, me hubiesen evitado tener que aprender gramática, rebuscar frases y saber de ortografía. Voy a conversar con el instructor de canto y solicitaré inscripción como alumno ¡qué alegría voy a aprender algo importante! Cantaré, soñare, volaré y educaré. Dejaré de preocuparme por las discusiones que se crean en los conflictos sólo cantaré y luego solicitaré volar.



El miedo como propiedad

El hombre debe tener la libertad de mirar los océanos y pensar que se hunde en sus límites. El hombre está obligado a ver los árboles y creer que él puede ser el fruto del deleite. Pero tiene miedo de enfrentar las distancias cuando sólo ve un horizonte lejano y siente terror cuando piensa que de ser él, el fruto del árbol sería devorado. Siempre se encuentra en luchas interminables del miedo, la observación y la decisión.

No sé a quien pedirle que el hombre se bañe en los océanos y salte en los arboles, debo hacerlo, buscaré en mis oraciones de imploración que después de bañarse y saltar, otros hombres bailen en las arenas de los océanos y canten a coros sin solicitar aplausos, allí estará el fruto del árbol y no serán devorados.



Orlando Bottini Marin

Libertad a gritos

Las ventanas son símbolos ejemplares de virtudes, en ellas hay recuerdos mezclados donde la memoria pasa de la alegría al llanto. Desde las ventanas se despiden amores, se reciben risas y en ocasiones el llanto de ver marchar hacia el adiós para siempre de alguien que ocupó espacios en nuestra vida.

Si en el mundo existieran muchas ventanas, sería más acorde la vida, detenerse en ellas y observar en todos los ángulos. Nuestras vidas deberían ser ventanas sin cerrojos ni cortinas y los cristales nunca han de ser opacos.

Que alegría sentiría el hombre cuando por obligación humana invitaría al hombre vecino a descubrirse el pecho. Allí es donde debería estar la más hermosa ventana, llena de la fuerza necesaria para que la humanidad sea en lo posible una ventana.



Tempestad y alegría de dioses

En las calles y casas penetraron los rayos de la vorágine. Con tempestad y humos, los habitantes murmuraban, acordaban continuar a toda costa descargando las centellas abrigadas en lo hondo del derecho elemental de vida.

Se opinó que los dioses podrían ser invitados como aliados de equilibrio; Osiris, esposa de Éufrates, brindaría la armonía de saber lo que es la convivencia. Los Dioses griegos se negaron a acudir, Zeus y Neptuno eran partidarios de la fuerza y desatar la mayor tempestad, cargada de centellas arremolinadas en la vorágine. Los rayos afilados apuñalaban los nervios de cada degradado ser dispuestos a no llamar más Dioses. Las calles lucían vacías como deseaba el adversario, pero se equivocan, nada hay vacío, todo está lleno, todo está contenido.

Hércules se escapará con Poseidón, no escucharán mandatos de otros Dioses y fueron arrastrados por la fuerza tormentosa de la vorágine.

Será una gran fiesta, Dioses romanos y griegos se verán las caras, ¡será el motivo para que griegos y romanos lleguen a comprender que las calles deberían ser libres!

Pero los motivos y causas de la historia deben llegar al canto de la alegría. Las órdenes impuestas, con solo valor de orden, destruyen el valor de la creación donde los Dioses no participan.



Orlando Bottini Marin

Necesidad de silencio

Voy a comenzar por observar todos los detalles cuando el hombre camina, él se delata en su lengua no verbal, su ánimo no es controlado por el razonamiento.

El dominio del ánimo no tiene control ni acepta las órdenes de cambio que escapen a sus sentimientos.

Luego voy a escuchar al hombre hablar, tendré la paciencia de hacerlo, no detendré su charla hablará hasta creer que yo lo escucho y que me enseña a pensar.

Voy a continuar viendo al hombre cuando camina, aprenderé si lo hace y adelanta y sabré si habla y es escuchado.

También me voy a observar, hablaré hasta gritar y caminaré hasta correr.

Terminaré cansado, y pediré que el hombre se siente y calle, es posible que eso sea lo necesario y lo que otros desean.



Interrogantes necesarias

Vivió con interrogantes llenando el ficticio mundo con ideas para algo mejor. No hubo lecturas cargadas de ideales que no fueran subrayadas con notas, denotando la importancia de que allí estaba la clave del éxito a lograr para sembrar la tierra de la nobleza que el hombre espera y necesita en los siglos. Así fue caminando e insuflado.

A su paso a cuantos pasaban y observaban su inquietud infantil de que todo cambiaría y la voluntad de los deseos destruirían la obscuridad de las cuevas que encierran los razonables para la importancia que él debería tener. Así fue pasando de interrogantes a realidad, ya no se interroga, ya no subrayas los libros, observa y no sé si comprende.

Tiene la carga de soñar, tiene el motivo para enseñar. Comprendió que hay que formar filas, marchar, escuchar, y mirar. Quizás aprendió, con el alto costo de aprender.



Orlando Bottini Marin

Evitar el llanto

El mar rojo así lo es, y por órdenes de Moisés abrió los brazos para salvar vidas. Los libros sagrados hablan con orgullo de las bondades nobles de ese mar.

El mar caribe nuestro es azul y hoy tiene manchas rojas que se extienden intensamente en las profundidades de nuestras fosas. Esas manchas rojas que lastiman nuestro mar han hecho llorar a multitudes. Las sirenas no cantaran sus hermosas estrofas a los navegantes nocturnos, ellas se han alejado a reuniones íntimas y secretas para exigir el castigo infernal que merecen quienes han asesinado a su hijo Capitán.

Capitán, Capitán, no llores porque no escuches el canto de tus amadas, ellas rezan por ti y te ascenderán con muchas estrellas en el pecho. No pasaran años ni siglos en que un buque con tu nombre en la proa cruce nuestro mar, lleno de los cantos creados para ti.

Los asesinos serán encerrados en las celdas más oscuras de las profundidades donde ni los clamores que lancen a Dios tendrán ecos.

Capitán, Capitán, el caribe será otra vez azul. No se olvidaran las manchas rojas de sangre con que lo tiñeron.

Las sombras serán manchas del pasado. El buque con tu nombre será referencia para los niños, ellos en la cubierta gritaran y cantaran. No volverá el caribe a teñirse de sangre. Capitán, Capitán, tu buque invencible no será detenido.



Buscando dentro de mí

Hoy estuve viendo más allá de lo óptico, determiné que fuese así. Es la manera de ver más allá de mí mismo.

Cuando vemos creemos en lo que vemos y salimos a repetir que poseemos razones.

Será necesario conversar con un invidente que camine sin bastón y no pregunte el nombre de las calles por donde transita.

Su respuesta será sabia, brindará detalles, contestará las preguntas y seguirá su camino.

Voy a cerrar mis ojos, abriré la memoria para todos los encuentros, así podré observar el futuro deseado y trataré de escuchar el presente.

El hombre dice ver y es necesario que lo haga. Mañana observará, se sentirá más alegre. Pero no se guardarán los bastones.



Orlando Bottini Marin

Visión Lunar

Yo y mi amor, viajaremos a la luna y disfrutaremos del esplendor de ver a los seres mirando hacia donde nos encontramos. Ellos hablarán de la belleza del astro sin vernos a nosotros. Eso es importante, ella y yo los veremos a ellos y escucharemos sus juramentos de amor viendo los reflejos de luz.

Mi amor y yo, viajaremos al centro de la tierra, tropezaremos con infinitos obstáculos, chocaremos con bendiciones y maldiciones enviadas durante siglos a las fosas de castigo. Saldremos a la superficie con las piernas debilitadas por el largo recorrido, y los sentidos desorientados por el miedo.

Mi amor y yo saldremos a la superficie, nos daremos muchos besos en público, abrazaremos a todos lo que pasen y no comentaremos nada de lo visto y aprendido.

Nuestra misión terminará no hablando de los miedos ni de las luces hermosas. Hemos cumplido, paseamos nuestro amor en la luz y en la oscuridad. Amor hoy te beso sin temor ni miedo.



Poemas en el Tiempo

Solicitándome

¿Quién soy? s pregunta elemental donde guardo silencio cómplice, con los temores humanos del hombre rebosante de sus miedos.

Admito los desvelos e interrogantes que estremecen las fibras íntimas que nos hacen dudar, pero nos obligan a creer en la necesidad de vivir y brindar el amor y los consuelos.

¿Quién soy? No deja de atormentarme. Esfuerzos dirigidos llamándome a la calma y análisis, se realizan con la frecuencia requerida.

Dejaré de preguntarme quién soy, para viajar a los mundos donde muchos posiblemente también entre sus vidas se llenaron de preguntas, obteniendo insomnios como respuestas, y por ese motivo viven los días dormidos y las noches de escrutinios.



Orlando Bottini Marin

Aliado al miedo

La imagen del miedo da miedo, es oscura, vestida de negro, despeinada y ojos desorbitados. Es justo tenerle miedo a una figura que así observemos.

El miedo no debe dar temor al miedo, es una necesidad útil que nos hace sentir su aliado, cuando lleno de interrogantes, recurrimos a las dudas que calificamos como miedo.

Yo, siento miedo hasta para expresar amor, de aquellos traicionados u olvidados, han nacido los odios y la muerte de manifestar lo íntimo. Me he de confesar amigo del miedo, me ha salvado de sentir miedo ante la necesidad humana de derrotar las confusiones, que nos cubren la existencia.

Elevado sería el hombre que tenga el miedo como aliado. Sería menos torpe y disminuirían los crímenes. El miedo de tener miedo al amor es vencer.



Sin descanso

Hace un tiempo lejano, venía maltrecho por largas caminatas que había iniciado en lejanas poblaciones insignificantes, que ni en la geografía son señaladas.

Recorrí caminos intransitables, para el hombre común, superar los obstáculos. Pero lo importante ya no eran ellos. Me había fijado como meta solo conocer, y no es posible que el hombre se conozca si no se atreve a los caminos.

Intentaré subir a las copas de los árboles y establecer en ellos la vigilancia permanente de observar a los que transitan. No seré guía, ni invitaré a nadie a hacerlo, no es tarea fácil, tampoco la meta total de la enseñanza.

De las copas de los árboles no bajaré, seré un habitual habitante, mirare hacia bajo, porque los caminos me elevaron.



Orlando Bottini Marin

Sugerencia

Si el hombre caminara con espejos adheridos a su cuerpo, posiblemente eliminaría sorpresas y hasta dolores.

Un espejo en la espalda nos alertaría de traumas y seguimientos no visibles que, por causas no imaginables, son presentes en la vida.

El espejo en el pecho estará cargado de colores, muchos pensarán que es un arco iris. La multiplicidad de ánimo que brota de las emociones brinda pigmentaciones donde el odio, rencor, pasión y el amor dan las visiones variadas de la confusión, y es donde el hombre entra en debacle.

Lanza los espejos al suelo y no siente ni observa culpas propias.

Situación difícil y necesaria recomendarle espejos al hombre. Voy a pensarlo mejor. No lo haré.



Impulso necesario

El peso de una montaña es soportable y te permite el descanso de su carga, el volumen de tres poemas que no encuentren descarga hace insoportable dar tres pasos para llegar a una mesa, donde posiblemente escribas uno que te brinde el alivio del tormento.

Sé que es imposible dormir o reír con alegría, cuando en las venas circulan átomos de poesías que solicitan configuración para salir de nuestro cuerpo y conformar los elementos que necesariamente expulsaran las inquietudes que son razones para ser un hombre con sufrimientos de carga y peso, si no alivias la razón de tu vida y el motivo de existencia.

No veremos montañas, ni sentiremos sus pesos, subiremos a ella de manera ligera y sin cargas, desde el momento que supimos como aliviar la que se encuentra en nuestra alma. A través de los sueños y poesías.



Orlando Bottini Marin

Invitación a los caminos

Los caminos son largos y los iniciamos con la alegría de culminarlos, siempre ha de ser así. El caminante es un triunfador.

Nuestra existencia es un camino indescifrable, aunque hayan pasos dictados por el destino. Es comprensible que los caminantes de distancias no sean abundantes, muchos evitan dar avances por esperar el destino.

Proponer caminatas para alentar al hombre es necesario, dejaría de creer en los dictados y tomaría la iniciativa de crear vida y vivir.

Regresaré a mi origen, cambiaré la estructura donde nací, solo habrá dos calles, comenzarán donde nace el río y terminarán en la plaza donde jugaba cuando niño.

Creando haber aprendido, buscaré caminos hasta darme cuenta de que sin ellos el hombre parece y cree vivir.



Haces de luz necesarias

Los faros son imprescindibles, los buques se guían y conducen por su luz giratoria. Desde las costas hay alegría de que el centelleo emitido salve destinos.

Los niños son amantes de ellos, saben que los círculos de vibración transmiten vida y las salvan, es algo muy valioso y por eso es razón para que sus emociones de alegría sean captadas por los corazones más alegres.

Hemos restringido la importancia de los faros a sus luces y ubicaciones en los territorios agrestes más hermosos.

No hemos hablado del hombre en las calles o plazas, donde es posible que sean los más necesitados de su brillo.

No todo ser es un faro, pero sería muy humano no negar los haces de luz que derraman para los necesitados.



Orlando Bottini Marin

Interrogante obligante

¿Cómo llego a vivir? Cuando creía estar llegando al final de la ruta trazada, en muchas esquinas me detuve y sentía la satisfacción de estar caminando, eso enseña y distrae.

El ser debe hacerlo cantando y escuchando, pidiendo explicaciones de lo incomprendido, solicitando hospedaje para el descanso, pero jamás para el reposo de la intranquilidad.

Regresando a los recuerdos, tiemblo de temores y no oculto la preocupación de darme cuenta de que en todo el recorrido, no sé, si viví, aprendí o enseñé.

Me detendré en la próxima curva del camino, haré balances y cálculos. Sé que estoy cerca de metas fijadas del hallazgo, pero aun ejecutando las inquietudes del alma, me pregunto ¿En verdad he vivido?



El amor en dimensiones

Galileo y Copérnico amaron intensamente a los seres. Su amor llegó a los extremos de ubicarnos en los mundos siderales. No solo observaron la necesidad del amor, donde se expresan voces y deseos de labios rojos y miradas insinuantes.

Quisieron señalarnos que en el espacio por descubrir y que dicen fue creado por la orden de un mandato enigmático de alguien que todos adoramos, tememos, no conocemos, pero damos como existente.

Ellos se esforzaron en conducirnos a amores fuera de nuestro reducido espacio, donde la dermis y epidermis son el eje central de las emociones que gritamos intensamente como amor.

El miedo a los espacios desconocidos nos detiene, y por eso creemos que el amor no está más allá de lo que decimos bajo el impulso de lo inmediato.

El próximo amor de mi vida y de la vida tendrá la distancia de los cielos donde lo imaginado será la realidad.

Los sabios me enseñaron que el amor se asume como descubrimiento.



Orlando Bottini Marin

Obligante

Las interrogantes deberían cubrir nuestras vidas. Por creer conocer y saber nos olvidamos de ellas, nos conducimos ignorantes y soberbios. Iniciamos los propósitos sin revisión, no nos interrogamos.

Olvidar que aun existimos como animales, aunque el traje sea elegante y la postura de caballero.

Voy a revisar los libros que mis maestros dijeron que estudiara para aprender y enseñar, estarán llenos de polvo y es posible que guarden sabiduría para propagar.

Voy a volver a leer, pero no sé si será para enseñar.

Me interrogaré hasta sentir lastima de mi. No esconderé los recuerdos del dolor ni los pasos vacilantes que me han hecho dudar el valor de la existencia.

Si encuentro asientos cubiertos de musgo me sentaré; no han sido pisados, pero han visto pasar inviernos y veranos, tuvieron sabiduría de colocarse en el sitio por donde se pasa y no se pisa.

Es lo que debemos saber y aprender, solo las interrogantes nos llenan de saber. Detenernos es una vía que evita escapar y huir es la condena del culpable.



Conversación jurada

Con frecuencia hablamos por las noches, lo hacemos por la existencia del silencio, pensamos que así es mejor. Hoy le invité a la taberna cerca de la iglesia que es poco frecuentada, acudió puntual, iniciamos la charla con buen vino.

El diálogo nos condujo a temas preocupantes, el hombre, el amor, las dudas, las tempestades internas que oculta o no sabe expresar, fueron los puntos centrales, en su rostro se fijaba la preocupación por lo tratado y las causas de los dolores. Escuchábamos el tañer de las campanas para el inicio de la misa matinal, también llegaban los murmullos de las imploraciones. Nuestra conversación no era perturbada por esos ecos. La pasividad de su rostro denotaba comprensión al contenido de los clamores que escapaban del templo.

Consumimos el vino con armonía hermanada, finalizamos las exposiciones de nuestras inquietudes con un gran abrazo. Solo dijo, comprendeme, debo irme hay mucho clamor en el templo, ellos me nombran y solicitan ayuda. Voy a mi rincón destinado, desde donde enviare haz de aliento. No te pido que comulgues para guardar silencio, no digas que estuve aquí. Disfruté de una conversación que funde a los seres.

Llegará el tiempo en que entiendan que yo también sufro y pido amor.



Orlando Bottini Marin

Creación

Cuando me extasío en la música veo al hombre deambular con el silencio brotando en cada paso, juro no volver a escribir s, vago a menudo más allá de mi alcance, los traslados imaginarios son más veloces que la expansión del universo.

La poesía es una fuerza incontenible, va más allá de ciclones y tempestades, me envuelve en furias donde mi pequeño cuerpo es víctima íntima del amor y piedad que en ellos deseo expresar. Los tonos más elevados de las notas musicales son insignificantes ante el ruido interno que impulsa al poeta a escribir sus visiones y pasión por el mundo que él crea, en las líneas que expande cuando narra los golpes de lo que escribe y siente.

Es un alto riesgo sentir vibrar las notas íntimas de la música y escribir un poema.



Condenados

Aquí estamos y no sabemos por qué estamos, nos trajeron sin nuestro permiso y nos han conducido sin solicitarnos opiniones. Nos enseñaron a marchar con gritos y órdenes, a leer lo que conviene, a creer lo que dictan y de no hacerlo hay sanciones y condena.

No pedí que me trajeran, me dicen que sucedió en un momento de pasión y fuego mutuo, en total yo soy el resultado de lo que ellos hicieron para saciarse. En el tiempo y la historia formamos las filas de los no consultados, obligados a ser obedientes.

Gira el planeta y transcurre el tiempo, muchas veces no sabemos que hacer, nos llaman familia por permanecer agrupados y así lo creemos. Los duros impactos que vivimos son brutales y la desorientación producida nos conduce a interrogantes ¿por qué a mí? no hay respuesta convincente. Repito no sé el porqué estoy aquí.



Orlando Bottini Marin

Atrevidas huellas

Nací en el mar, ha sido mi cuna y refugio, dejé huellas en la arena. Poseidón enviaba sirenas a observarlas y contaba el tiempo de permanencia en la orilla, desde donde le transmitía mensajes de amor y obediencias, ningún otro mundo me pertenecía.

Atrevidas aves marinas viajaban a lejanías y regresaban en el declive solar, las escuchaba hablar de montañas, flores y cantos de aves, me atrajo la atención las charlas copiosas de sus alegrías. Me imaginaba montañas llenas de sinfonías y multiplicación de coloridos por las variedades de plumajes y cantos. Atrevidamente decidí ir hasta allá, dejé con dolor mis arenas y me empujé a las montañas con ignorancia total. La captura sucedió en lo inmediato, múltiples aves a los bordes de los ríos, extrañas flores deslumbraban, me sentí extraviado y susurraba mi atrevimiento de ir a otros destinos tan hermosos como el amanecer en el mar.

Confieso el aumento de mis dudas para tomar decisión, si volver al mar o internarme en las montañas.



Reconciliación

Hoy no volaré, me desprenderé mis alas y las pondré sobre la mesa, no pediré tragos ni compañía. Por las rendijas de la puerta veré la prisa de los pasos que ya no tengo.

Las notas musicales llegarán, me harán retroceder. No me aferraré al dolor de la nostalgia, sólo las escucharé como recuerdos de etapas, hoy las confundo por el tránsito veloz, cuando comencé a correr detrás de los fuegos creados por una imaginación que sólo creía en las prisas y logros, impuestos por el convivir de la exhibición de triunfos.

Empecé a volar y desde las alturas todo se veía pequeño, continué hasta darme cuenta de que el volar o intentar hacerlo no es superior al impacto del encuentro con la intimidad.

Dejaré las alas sobre la mesa y me retiraré en silencio, nadie se dará cuenta por cuál puerta he salido. Las alas tendrán otro dueño, festejará haberlas encontrado como premonición de alturas.

Las veré volar, jamás señalaré que las tuve, ahora contemplo las longitudes y cercanías donde no necesito volar.

Sentir es la lección.



Orlando Bottini Marin

Intemperie

Voy a buscar un camino solitario, me sentaré en un cruce y llenaré cuencos de agua, luego dormiré en paz, sólo despertaré cuando pase un sediento y pregunte ¿cómo se duerme en paz en el camino del hombre?



Voz omnipresente

No había camino señalado, caminábamos en fila ordenada sin preguntar distancia. El silencio era total, la prisa y la duda no mostraban presencia, solo caminábamos a sabiendas que llegaríamos y existe.

No fue necesario el amanecer para divisar la luz de su reducto, de él salía el brillo con tonadas musicales. Le dijimos que eramos poetas solicitantes, entendió la misión, y nos dijo que no había necesidad de explicaciones, él las vivió.

No hizo distancia en el trato, explicó con sabia agudeza la importancia de la vida y las acciones que hay que demostrar, para indicar que su camino es el camino, no es necesaria la indicación de señales.

La poesía en cualquier grado es una manifestación de sus principios y por esa razón, llegamos a su aposento.

Nos despedimos sin dolor solo dijo, en el amor a la poesía están sus mensajes de más amor.

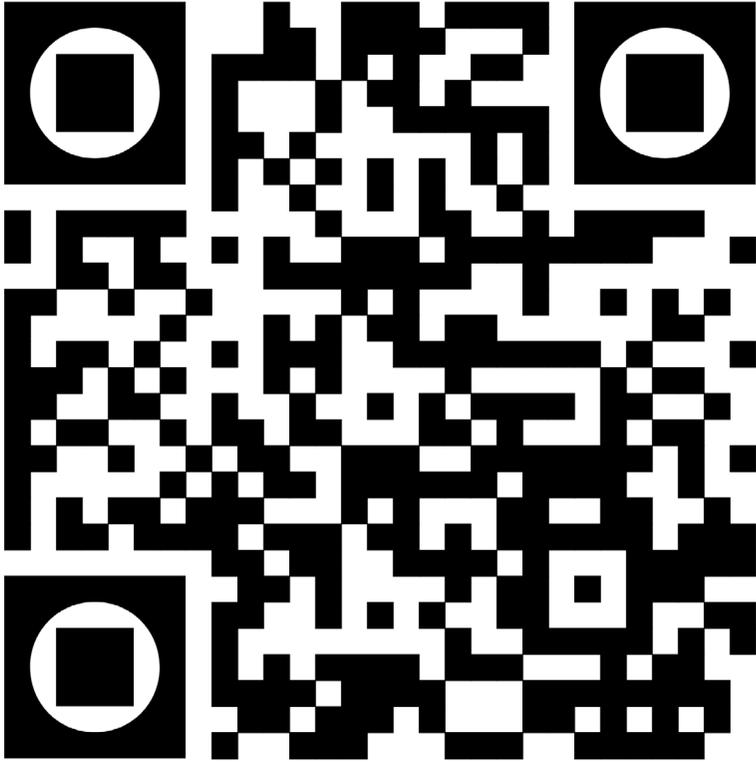
En el retorno encontramos señalamientos de muchos caminos pero sabíamos cual tomar, él inspiró la ruta y el mensaje. La poesía.



Publicación digital de Ediciones Clío.

Maracaibo, Venezuela,

Abril 2023



Mediante este código podrás acceder a nuestro sitio web y visitar nuestro
catálogo de publicaciones

FUNDACIÓN EDICIONES CLÍO

La Fundación Ediciones Clío constituye una institución académica que procura la promoción de la ciencia, la cultura y la formación Integral de las comunidades con la intención de difundir contenido científico, humanístico, pedagógico y cultural en aras de formar de manera individual y colectiva a personas e instituciones interesadas. Ayudar en la generación de capacidades científicas, tecnológicas y culturales como herramientas útiles en la resolución de los problemas de la sociedad es nuestra principal visión. Para el logro de tal fin; ofrecemos un repositorio bibliográfico con contenidos científicos, humanísticos, educativos y culturales que pueden ser descargados gratuitamente por los usuarios que tengan a bien consultar nuestra página web y redes sociales donde encontrarás libros, revistas científicas y otros contenidos de interés educativo para los usuarios.

Dr. Jorge F. Vidovic

Director Fundación Ediciones Clío

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8148-4403>

Nota: Para contactarnos puede dirigir su comunicación a:

edicionesclio.es@gmail.com-jorgevidovicl@gmail.com

Web: <https://www.edicionesclio.com/>

